



Carolina Martín Sáenz
Veterinaria. Responsable técnico del Centro de Inseminación Porcino de Tenerife

Centro de Inseminación Artificial Porcino de Tenerife, una apuesta estratégica

“Los ganaderos de porcino han comprobado ya las grandes ventajas de utilizar el semen del centro de inseminación artificial de Tenerife”

En la actualidad, Canarias cuenta con un censo de 9.182 reproductoras repartidas por todo el archipiélago, aunque son las islas de Tenerife y Gran Canaria las que encabezan la lista. A pesar de ello en la comunidad autónoma no se llega a producir el 10% del consumo total de carne y derivados de porcino, por lo que las importaciones suponen la mayoría del porcentaje del consumo.

El sector porcino en Canarias ha seguido las tendencias e innovaciones marcadas tanto por la Península como por el resto de Europa, adaptándolas a las necesidades y posibilidades del archipiélago, en aspectos tan básicos y fundamentales como son el manejo en bandas, la reproducción, la mejora genética, la alimentación y la sanidad.

En el aspecto reproductivo, la introducción de la inseminación artificial en las granjas de las islas se produjo a finales del siglo XX. Por aquella época, las explotaciones pasaron de la



monta natural a la inseminación, utilizando dosis seminales que todas las semanas se traían por avión de centros de inseminación de la Península. Los ganaderos se percataron rápidamente de las ventajas del uso de esta técnica:

- **A nivel sanitario**, minimizaban el contacto físico entre la hembra y el macho y además estaban introduciendo un “material” libre de muchas enfermedades con lo que las granjas empezaron a controlar sus problemas de PRRS entre otros.
- **A nivel de manejo**, ahorran mucho en mano de obra, no sólo en lo referente a lo que implicaba la monta natural frente a la comodidad de la inseminación, sino que también empezaron a organizar el trabajo con el manejo en bandas y las granjas, que en estos años no alcanzaban las 100 madres, pudieron aumentar su censo, algunas hasta 400-500 reproductoras.
- **A nivel de la genética que empezaban a usar** notan una gran mejora de la conformación y homogeneidad de las canales.

Todo esto les ayudó a obtener una mayor renta de la granja a fin de mes, con lo que aban-



donaron definitivamente la monta natural. Paralelamente, empezaron a sufrir las consecuencias de un sistema basado en la dependencia exclusiva de los centros de inseminación de la Península, con los consecuentes problemas como retrasos o cancelaciones de los vuelos y el deterioro, cada vez más frecuente, del material seminal por la acción de las radiaciones utilizadas en los controles aduaneros. La gota que colmó el vaso fue las dificultades en el suministro de dosis de semen debido a problemas sanitarios en algunas provincias, con las consiguientes restricciones para el movimiento de animales y semen.

Es en este momento, cuando el Cabildo Insular de Tenerife, a propuesta de los ganaderos de la isla, se plantea la posibilidad de montar un centro de inseminación con capacidad para atender las necesidades del sector porcino no sólo en esta isla, sino para toda Canarias.

El centro de inseminación se construye en el municipio de El Rosario en un entorno muy alejado de cualquier granja y con las máximas garantías de bioseguridad. Con una capacidad para 34 verracos, se inaugura en junio de 2010 con modernas instalaciones para el manejo de los sementales y con un laboratorio totalmente equipado. Si bien la construcción y la puesta en marcha la llevó a cabo el Cabildo, en la actualidad la gestión corresponde a la empresa Tragsa, prestando servicio a la mayoría de los ganaderos de Tenerife y actualmente a muchos ganaderos de otras islas.

En cuanto a la genética de los verracos, el centro cuenta con animales de diferentes casas comerciales, todos ellos de línea *pietrain*, ya que las carnicerías locales demandan canales cada vez más magras.

En cuanto a los resultados esperados por los ganaderos tengo que decir con satisfacción personal, que muchos de ellos que habían montado ya su pequeño laboratorio y preparaban sus dosis, han comprobado las ventajas de utilizar el semen del centro de inseminación comer-



cial. No se creían que pudieran mejorar y ahorrar tanto en el espacio que ocupan los verracos (tan necesario ahora con la nueva normativa); en el tiempo empleado para elaborar las dosis; y en el coste de las mismas al comprarlas en vez de elaborarlas, comparado a la compra y costes de mantenimiento de sus verracos. Esto les ha dado algo de oxígeno en estos tiempos de crisis tan difíciles para todos. Por otro lado han mejorado de nuevo en el aspecto sanitario ya que en los últimos años habían vuelto a tener muchos problemas de PRRS.

En la actualidad, el poder acceder a machos de una calidad genética superior a los que los ganaderos solían tener y el poder cambiar con rapidez de genética según las exigencias del mercado local, ha dado sus frutos en los resultados obtenidos y la apuesta de la Administración por ayudar a mejorar y aumentar ese pequeño 10% sobre el consumo total, ha sido la pieza clave del éxito.

